



**MERCEDES GONZÁLEZ GOMIS**  
Directora técnica de Mi Farmacéutico

## EL VALOR SOCIAL DE LOS MEDICAMENTOS

**L**a esperanza de vida ha subido cinco años de media desde principios de siglo, según reflejan las Estadísticas Sanitarias Mundiales de la OMS, una buena noticia que tiene su origen en una mejor atención sanitaria. Aunque es verdad que vivimos más años y nuestras expectativas de vida han aumentado, también es verdad que sufrimos los efectos colaterales de la edad y padecemos todo tipo de males y enfermedades que necesitan ser tratadas con farmacología.

En este punto, los medicamentos han sido determinantes y uno de los elementos que más ha contribuido a los cambios demográficos en la historia, no sólo disminuyendo la mortalidad y aumentando la esperanza de vida sino, también, mejorando considerablemente las condiciones de vida de la humanidad.

Son muchos los avances que han contribuido al aumento de la expectativa de vida. Desde la aparición de los antibióticos en la primera mitad del siglo XX hasta el desarrollo en el tratamiento del cáncer, incurable hace pocos años. Es difícil estimar la contribución de la insulina o las vacunas que lograron disminuir la mortalidad y afortunadamente

hoy en día, el sida es considerada una enfermedad crónica.

Desde la farmacia tengo presente que el objetivo primordial del medicamento es mejorar la salud de la población. Por eso hay que matizar las funciones que prestan: curan, previenen y alivian. En definitiva, cuando hablamos del valor social del medicamento tenemos que evaluar su contribución para disminuir el sufrimiento y aumentar la calidad de vida de las personas.

***“Los medicamentos han sido determinantes y uno de los elementos que más ha contribuido a los cambios demográficos en la historia”***

Pero si hablamos de medicamentos no podemos olvidarnos de la farmacia española que constituye una estructura sanitaria imprescindible, vertebrada y clave en la calidad del actual sistema sanitario. Sin duda, la red de farmacias responde a las necesidades asistenciales que demanda el nuevo perfil de paciente. Por eso, tenemos que tener presente las inquietudes del paciente acostumbrado a disfrutar de un alto nivel de protección sanitaria.